

43.

Virginia Gutiérrez de Pineda

El Socorro (Santander, Colombia),
1921-Bogotá (Colombia), 1999

Ángela Margoth Bacca Mejía

Resumen

Virginia Gutiérrez de Pineda perteneció a la comunidad académica pionera de las ciencias sociales en Colombia. Formó parte de la primera generación egresada por esa disciplina y de etnología y, años más tarde, participó en el proceso de fundación y consolidación de la carrera de sociología de la Universidad Nacional de Colombia. Creció en el seno de una familia de provincia, numerosa y muy tradicional. Aprovechó las oportunidades educativas creadas durante los gobiernos liberales de 1930 a 1940, desarrollando una carrera académica sobresaliente durante la segunda mitad del siglo XX. Su trabajo sentó las bases para el estudio de la familia en Colombia, a partir del reconocimiento de la diversidad regional y de la vigencia diferenciada del patriarcalismo en los complejos culturales del país.

Biografía

Virginia Gutiérrez de Pineda nació en 1921 en El Socorro, departamento de Santander, ubicado en el nororiente de Colombia. Creció en una numerosa familia, conformada por su padre, su madre, 6 hermanos y 5 hermanas (Jairo Beltrán 2019). La mayoría de ellos y ellas estudiaron y desempeñaron alguna profesión; solamente dos de las hermanas tuvieron como ocupación única ser amas de casa.

Acercarse a Virginia Gutiérrez de Pineda es relativamente sencillo, pues dio numerosas entrevistas a lo largo de su prolífica vida, gozó de mucho reconocimiento por su trayectoria académica y sigue llamando la atención entre las nuevas generaciones de estudiantes de antropología y sociología. Su historia es algo improbable, si se tiene en cuenta que nació en un entorno campesino, en una región que ella misma describió como muy patriarcal, donde las mujeres vivían en medio del fuerte control a sus desplazamientos y el mandato de la maternidad. En la primera edición de un libro dedicado a analizar la familia y la estructura patriarcal de su propia tierra, la autora señaló que se podía describir la situación de las mujeres usando el símil de las hormigas culonas (propias de la región), las cuales, al completar su vuelo nupcial, cortaban sus alas y se enterraban en el hormiguero a procrear (Virginia Pineda y Patricia Vila 1988).

Así no fue la vida de la autora. Ella accedió a la educación superior, se formó en ámbitos universitarios de gran prestigio, predominantemente masculinos (experiencia excepcional para las mujeres de su generación), se casó y tuvo hijos, cuatro varones, sin que esto impidiera el desarrollo de su sólida y fructífera vida académica. En la foto de la generación que egresó de la licenciatura de la Escuela Normal Superior en 1944 (Martha Herrera y Carlos Low 1987) solo aparecen 2 mujeres, una de ellas es Virginia Gutiérrez. Algo similar ocurre años más tarde en la foto oficial de la primera generación de egresados de sociología de la Universidad Nacional de Colombia (Jaime Jaramillo 2017), programa al cual se vinculó en 1957. En esta última, en el lado izquierdo, está el grupo docente y Virginia Gutiérrez, de nuevo, es la única mujer que sale en la foto. Ambas imágenes nos dan cuenta de cómo esta mujer de origen provincial fue abriendo brecha y posicionándose en una academia donde la presencia de las mujeres aún no se había generalizado.

Los relatos de Virginia Gutiérrez y de sus familiares coinciden en señalar que fue una niña observadora de la naturaleza e interesada en el estudio. Su padre, arriero de profesión, tenía entre sus haberes libros a los que la autora tuvo acceso, no obstante, entre sus recuerdos de infancia sobresalen las purgas que realizaba su madre (casada con su padre a la edad de 14 años) a la biblioteca familiar, después de ser alertada en las misas sobre las lecturas inconvenientes para las mujeres (Ligia Echeverri 1997).

La autora dejó la casa familiar con 14 años, tras obtener una beca para cursar estudios de bachillerato en el exigente Instituto Pedagógico Nacional, ubicado en la capital del país, Bogotá. En 1940 ingresó a la Escuela Normal Superior (ENS), creada en 1936 en el marco de las reformas liberales, institución clave para el desarrollo de las ciencias sociales

en Colombia. Allí obtuvo su grado de etnóloga en 1944. Además de acceder a una formación sólida, liderada por profesores provenientes del exilio europeo, ella participó de un espacio académico de excelencia y de avanzada (Ximena Pachón, 2005). Para entonces, la ENS era la única institución en la que existía la coeducación (educación mixta) y esto, junto con su total independencia respecto de la Iglesia católica, la hizo blanco de muchas críticas por parte de los sectores conservadores, tildando a quienes estudiaban en ella de comunistas e inmorales (Martha Herrera y Carlos Low 1987, 27).

En la ENS Virginia Gutiérrez conoció a Roberto Pineda Giraldo (1919-2008), también estudiante, con quien contrajo matrimonio y tuvo hijos. Ella y él conformaron una pareja de gran notoriedad en la vida intelectual del país, desarrollando por separado una prolífica carrera académica y publicando algunos textos en coautoría. La pareja viajó en 1953 a cursar estudios de posgrado en la Universidad de Berkeley. Al regresar a Colombia, la situación era difícil: después de tres periodos liberales, regresó el Partido Conservador al Gobierno y, entre otras medidas, desintegró la ENS, lo que hizo difícil para quienes habían estudiado en ella encontrar dónde ubicarse profesionalmente. En estos años, la casa del matrimonio se volvió el centro de reuniones de egresados de la ENS; allí se daban cita los sábados por las tardes y discutían los trabajos que estaban realizando, lo que resultaba estimulante en medio de la situación de cierre institucional que enfrentaron. Este espacio, conocido como «*Los chocolates de los sábados*», congregó a personajes que dejaron huella en la academia colombiana. La única mujer que participó en él era Virginia Gutiérrez, tanto en calidad de anfitriona como de par académica de todos ellos (Jaime Jaramillo 2017, 27).

En 1957 entró a formar parte de la recién fundada Facultad de Sociología de la Universidad Nacional de Colombia (UN Bogotá), invitada por Orlando Fals Borda. En 1962 obtuvo el doctorado en Ciencias Sociales y Económicas en la Universidad Pedagógica Nacional. Junto con Orlando Fals Borda y Camilo Restrepo conformaron un grupo de «*líderes carismáticos de la Facultad de Sociología*» (Jaime Jaramillo 2017); docentes que se ganaron el aprecio y reconocimiento de la primera generación de estudiantes de sociología de la UN por impulsar una academia rigurosa, orientada al trabajo empírico, empático y comprometido. Luego, la autora fue parte del grupo que impulsó la antropología en la UN, la cual se empezó a impartir como licenciatura desde 1967, vinculándose ella como docente de manera permanente. En la UN fue Profesora Honoraria y, a lo largo de su vida, tuvo reconocimientos como la condecoración Camilo Torres y la Orden Presidencial del Mérito.

En 2016, el Banco de la República de Colombia emitió billetes en los que reconoció a diferentes personalidades: un par de expresidentes, el escritor Gabriel García Márquez, la pintora Débora Arango y Virginia Gutiérrez de Pineda. Esto llevó a que se publicaran numerosas notas de prensa sobre su biografía, exaltando a quien para entonces era la menos conocida de las personas que aparecían en los nuevos billetes. También propició que se realizaran homenajes en la Universidad Nacional, los cuales reconocieron su enorme contribución académica y la marginación de su extensa y valiosa obra en la licenciatura de antropología (Ximena Pachón y Roberto Pineda 2019).

Contexto histórico

La vida de Virginia Gutiérrez transcurrió durante la mayor parte del siglo XX, marcado por los vaivenes del fuerte bipartidismo vigente en el país desde el siglo XIX y su posterior declive. La llegada del Partido Liberal al Gobierno en 1930 trajo vientos de cambio, después de casi 50 años de hegemonía conservadora; entre las reformas implementadas estuvo la educativa que llevó a la creación de la ENS. En 1946 volvió a gobernar el Partido Conservador y se hizo más conflictiva la vida social y política, iniciando el periodo llamado «*La Violencia*». Entre 1950 y 1951 gobernó Laureano Gómez Castro (1889-1965), admirador del fascismo español, quien creía que la existencia de poblaciones indígenas y afro causaba el atraso del país, ideas refutadas por investigadores de la ENS, incluida Virginia Gutiérrez (Marcela Echeverri 2007). Entre 1953 y 1957, tras un golpe de Estado, gobernó el militar Gustavo Rojas Pinilla (1900-1975) con la aquiescencia de las élites partidistas. En 1957 se realizó un plebiscito (en el que por primera vez votaron las mujeres) que aprobó el inicio del Frente Nacional, periodo de 12 años (extendido a 16) en el que se alternarían la presidencia los partidos liberal y conservador, buscando dejar atrás la confrontación entre sus militantes y marginando políticamente a la izquierda.

Durante el periodo del Frente Nacional el país se urbanizó y aumentaron los niveles de escolaridad de la población, pero también de exclusión social y política; persistió la violencia y se crearon diferentes grupos guerrilleros de izquierda con los cuales no se buscó una solución política. Para la década de 1980 nacieron grupos paramilitares y el conflicto armado interno se intensificó, siendo central en este proceso el dinero proveniente del tráfico de cocaína. En medio de una profunda crisis, en 1991 se promulgó una nueva Constitución Política con la que se buscó avanzar en la pacificación del país, se reconoció el valor de la diversidad étnica y cultural a la vez que se introdujeron políticas neoliberales.

Temas principales

La obra de Virginia Gutiérrez es bastante amplia y rica, y se puede agrupar en dos grandes bloques que abordó desde el inicio de su carrera: i) Estudios de antropología médica orientados a comprender la medicina popular y tradicional existente en las regiones del país y ii) El análisis de las formas de organización familiar en Colombia, su historia, configuraciones particulares y transformaciones durante la segunda mitad del siglo XX. Con respecto al primero hay que mencionar que su labor docente comenzó en la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional, con cursos que daban cuenta de la centralidad de diversas dimensiones sociales para poder comprender la morbilidad y mortalidad diferenciada en las regiones del país (Ligia Echeverri 1997). Publicó varios trabajos sobre este tema desde los años cincuenta y siguió haciéndolo durante las décadas posteriores. Un elemento relevante de su trabajo fue que su aproximación se distanció de visiones de superioridad o condena, para proponer el reconocimiento de las prácticas tradicionales, su arraigo cultural y los aportes para las comunidades, ponderando sus beneficios e identificando también los aspectos problemáticos. Detalló la existencia de un triple legado en la medicina tradicional en el país: el hispano, el indígena y el africano, los cuales se expresaban con mayor o menor fuerza en las diferentes regiones (Patricia Vila 2002). Por esta vía, desde muy temprano, la autora contribuyó al estudio de la diversidad existente en Colombia, permitiendo avanzar en su conocimiento y valoración.

En el análisis de la familia se encuentran los aportes más destacados y valorados de Virginia Gutiérrez. En torno a esta temática publicó una obra robusta compuesta por varios tomos dedicados a estudiar tanto la historia de las formas de organización familiar como las configuraciones que estaban vigentes en la década de 1960, fecha en la que empezó a publicar sobre la temática. En trabajos posteriores continuó abundando en las transformaciones que se iban verificando en las organizaciones familiares, haciendo énfasis en la gran diversidad vigente en el país y en la imposibilidad de generalizar la existencia de un solo tipo de familia. Los trabajos de Virginia Gutiérrez son centrales porque muestran que la familia nuclear, estructurada en torno a la unión matrimonial católica entre un hombre y una mujer, era solo una de las modalidades existentes en Colombia; por otro lado, los procesos de desestructuración de este modelo de familia se daban sobre todo allí donde era más fuerte, pues había zonas del país donde se podría decir que lo propio era la diversidad, las uniones de hecho y no el matrimonio católico y la familia nuclear.

En lugar de hablar de regiones, la autora propuso la categoría de «*complejos culturales*», para remitir no solo a la geografía, sino también a la configuración sociocultural y económica en el marco de la cual había que comprender los modelos de familia existentes en el país. Ella identificó cuatro modelos:

1. El andino o americano.
2. El santandereano o neo-hispánico.
3. El negroide o litoral fluvio minero.
4. El antioqueño o de montaña.

Estos complejos fueron analizados de manera detallada, señalando puntualmente qué peso tenía en cada uno el patriarcalismo y mostrando cómo la religión católica había jugado un papel central para «*imponer el dominio de la autoridad varonil*» (Virginia Gutiérrez 1968, 78), la superioridad del hombre en la familia y la subordinación de las mujeres en todas las etapas de su vida.

Es notorio el interés de la autora por precisar la fuerza del ideal normativo (patriarcal) vigente en cada uno de los complejos culturales, a partir de establecer el grado de aculturación en el legado hispánico y el consecuente desplazamiento de las formas de organización indígena y afrodescendiente que se había dado (o no) en ellos. Por otro lado, estaba la clase social, pues la autora precisaba que, en los sectores medios y medios bajos, era más difícil que funcionara plenamente el ideal de superioridad masculina; las exigencias económicas hacían que las mujeres tuvieran que asumir ciertas posiciones de liderazgo que tendían a flexibilizarla en alguna medida. Por el contrario, «*entre las clases más altas tradicionales*» del complejo cultural andino, en los ámbitos urbanos, el hombre «*es el epicentro de la vida familiar, todo se mueve para complacerlo y acatar sus patrones normativos*» (Virginia Gutiérrez 1968, 98). Con esto se acerca a lo que sucede en el complejo cultural santandereano, en donde está más extendido en todos los sectores económicos la superioridad del hombre sobre la mujer y la subordinación plena de esta, recogida en una máxima común entre la población: «*los hombres nacieron para mandar y las mujeres para obedecer*» (*ibid.*, 191).

Virginia Gutiérrez también explora las configuraciones de la masculinidad y la feminidad en los diferentes complejos culturales mostrando que, en algunos, como el andino y el santandereano, el machismo se expresa de forma agresiva, mientras que en el negroide se expresa más bien en términos sexuales, lo que lleva a una extendida poliginia y uniones de facto. Las mujeres tienden a asumir mayores responsabilidades ante la ausencia de

la figura masculina resultado de las múltiples uniones del varón. En este complejo lo que resulta marginal es el matrimonio católico y se circunscribe a sectores de clase media alta.

En resumen, es de destacar que, en el abordaje de los estudios sobre la familia, Virginia Gutiérrez da cuenta precisa de las diferencias entre hombres y mujeres, la clase y la condición étnica como factores centrales para poder comprender las formas de familia y la fuerza de las normas patriarcales vigentes en la sociedad. Por ello, fue pionera en mostrar la diversidad de expresiones de la dominación patriarcal y de la opresión masculina en la sociedad colombiana, en una época en la que pocas voces desde la academia y la sociedad en general lo estaban haciendo. Lo hizo a partir de un intenso trabajo etnográfico, propio de la antropología, pero también de técnicas de encuesta, más cercanas a la sociología, desarrollando procesos de investigación que fueron un espacio de formación importante para sus estudiantes, en particular para las mujeres, que se identificaban ampliamente con ella (Jaime Jaramillo 2017)

En las últimas décadas del siglo XX dio cuenta de cómo se iban desestructurando los complejos culturales que estudió, producto de la migración, el mayor acceso a la educación y las luchas feministas que modificaron la familia y la vida en pareja, más orientadas a reivindicar el disfrute de la vida sexual tanto para hombres como para mujeres y a construir relaciones menos asimétricas (Virginia Gutiérrez 2000).

Críticas recibidas

La valoración general sobre la obra de Virginia Gutiérrez es muy buena y no son muchos los cuestionamientos que ha recibido. Se exalta su rigurosidad, consistencia y sistematicidad. Su perfil de antropóloga, cercana a la sociología, le proveyó de herramientas metodológicas para desarrollar un conocimiento profundo de la sociedad colombiana. Este conocimiento se apoyó en un vasto trabajo de campo que implicó la realización de entrevistas, tanto en profundidad como «*superficiales*», según sus propias palabras y hay que decir, sin embargo, que la riqueza de ese trabajo etnográfico no aparece en las obras de la autora. En *Familia y cultura en Colombia* (1965), una de sus obras más destacadas, por ejemplo, no podemos conocer las voces de las mujeres y hombres que entrevista la autora. A lo largo de todo el libro se hace una traducción e interpretación objetiva de esos relatos. Solo en la dedicatoria a las mujeres que conoció a lo largo y ancho del país es posible intuir sus voces e historias, que se eclipsan en el texto. Al respecto, se ha señalado que, si bien Virginia Gutiérrez fue una de las pioneras en «*abordar sistemáticamente los temas de la personalidad masculina y feme-*

nina en los distintos complejos culturales familiares», no dejó «traslucir su subjetividad en sus escritos, para no entrar en contradicción con los preceptos objetivistas que regían entonces el trabajo etnográfico» (Mara Viveros 2017, 26).

Por otro lado, si bien los trabajos de Virginia Gutiérrez tienen el gran mérito de haber abordado temas poco o nada explorados para la época y dar cuenta de manera precisa de la vigencia del patriarcalismo en los diferentes complejos culturales, no se cuestiona la naturalización de la división sexual del trabajo. Retomando de nuevo a Mara Viveros, las obras de Virginia Gutiérrez, como la de otro par de académicas coetáneas de ella, «*no estaban animadas por la intención de teorizar las relaciones de poder entre hombres y mujeres, y menos aún por entender el lugar del género como principio social estructural —concepto que, por supuesto, aún no estaba difundido en las ciencias sociales—*» (Mara Viveros 2017, 28). Será a partir de las últimas décadas del siglo XX que la perspectiva de género empiece a ser tomada en cuenta de manera sistemática en las ciencias sociales en Colombia. Por esto, hay autoras que consideran que los trabajos producidos por la autora en la década de 1960 no deberían valorarse «*a la luz de los avances y discusiones teóricas relacionadas con la familia y con el género que han surgido a partir de los años setenta*» (Patricia Tovar 2001, 78).

Tenemos en la obra de Virginia Gutiérrez un potente trabajo que, con sus limitaciones, fue capaz de dar cuenta de las formas específicas de subordinación de la mujer en la sociedad colombiana y, además de ello, contemplar —en la segunda mitad del siglo XX— la diversidad de formas de familia, incluyendo las no heterosexuales, en un tiempo en el que no había reconocimiento social ni legal de las uniones homosexuales. En la actualidad se ha avanzado en este sentido y las estructuras patriarcales son cada vez más cuestionadas, pero no han desaparecido y, por ello, las coordenadas aportadas por Virginia Gutiérrez siguen siendo relevantes.

Bibliografía de la autora

Gutiérrez de Pineda, Virginia

- 1948. “Organización social en la Guajira”. *Revista del Instituto Etnológico Nacional* 3 (2): 1-258. <https://publicaciones.icanh.gov.co/index.php/picanh/catalog/download/249/273/1635?inline=1>.
- 1955. “Causas culturales de la mortalidad infantil”. *Revista Colombiana de Antropología* IV: 11-83. <https://doi.org/10.22380/2539472X.1809>.

- 1958. “Alcohol y cultura en una clase obrera”. En *Homenaje al profesor Paul Rivet*, editado por la Academia Colombiana de Historia, 117-168. Bogotá: Editorial A. B. C.
- 1958. “El País Rural Colombiano: Ensayo de Interpretación”. *Revista Colombiana de Antropología* 7: 3-117. <https://doi.org/10.22380/2539472X.1779>
- 1960. “Tensiones de odio en la pequeña comunidad; antagonismos en los estratos sociales”. *Revista Colombiana de Antropología* 9: 277-299. <https://doi.org/10.22380/2539472X.1591>.
- 1961. *La medicina popular en Colombia: razones de su arraigo*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- 1962. *La familia en Colombia; estudio antropológico*. Bogotá: Oficina Internacional de Investigaciones Sociales de FERES.
- 1963. *La familia en Colombia; trasfondo histórico*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- 1968. *Familia y cultura en Colombia*. Bogotá: Tercer Mundo-Facultad de Sociología, Universidad Nacional de Colombia.
- 1973. *Tradicionalismo y familia y trasfondo familiar del menor*. Bogotá: Asociación Colombiana de Facultades de Medicina.
- 1975. “Imágenes y papel de hombres y mujeres en Colombia”. En *La mujer en América Latina*. México: Septentas.
- 1975-1976. *Estructura, función y cambio de la familia en Colombia*. 2 vols. Bogotá: Asociación Colombiana de Facultades de Medicina.
- 1977. “Status de la mujer en la familia”. En *La mujer y el desarrollo en Colombia*, dirigido por Magdalena León de Leal, 317-394. Bogotá: Asociación Colombiana para el Estudio de la Población.
- 1978. *El gamín. Su albergue social y su familia*. Bogotá: UNICEF.
- 1985. *Medicina tradicional de Colombia; el triple legado*. 2 vols. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- 1986. *Medicina tradicional y salud pública*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. (Cuadernos de Antropología).
- 1998. “Cambio social, familia patriarcal y emancipación femenina en Colombia”. *Trabajo Social* 1: 39-50. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/tsocial/article/view/32248>.
- 1999. “La Dotación cualitativa de los géneros para su estatus- función”. *Nómadas* 11: 148-163. https://nomadas.ucentral.edu.co/nomadas/pdf/nomadas_11/11_13G_Ladotacioncualitativadelosgeneros.pdf.
- 2000. “Familia ayer y hoy”. En *En busca de una niñez con identidad. Memorias del Primer Ciclo de Conferencias por la Niñez*. Bogotá: Fundación Antonio Restrepo Barco.

Gutiérrez de Pineda, Virginia (obras en coautoría)

- 1958. [Con Roberto Pineda]. “En el mundo espiritual del indio Chocó”. *Miscelánea Paul Rivet*, 435-462. México: UNAM.
- 1964. [Con Fals Borda, Orlando y Zamora, K]. “Las ciencias sociales en la enseñanza y en la investigación médica”. *Medicina y desarrollo social*. Bogotá: Asociación Colombiana de Facultades de Medicina-Tercer Mundo.
- 1984-1985. [Con Roberto Pineda Giraldo]. “Ciclo vital y chamanismo entre los indios Chocó”. *Revista Colombiana de Antropología* 25: 10-181. <https://revistas.icanh.gov.co/index.php/rca/article/view/1567/1139>.
- 1988. [Con Patricia Vila de Pineda]. *Honor, familia y sociedad en la estructura patriarcal. El caso de Santander*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- 1999. [Con Roberto Pineda]. *Miscegenación y Cultura en la Colombia Colonial. 1750-1810*. 2 vols. Bogotá: Colciencias-Facultad de Ciencias Sociales Universidad de los Andes.
- 1999. [Con Roberto Pineda]. *Criaturas de Caragabí: Indios Chocoes, Emberaes, Catíos, Chamés y Noanamaes*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.

Bibliografía sobre la autora

1. Beltrán, Jairo Alberto. 2019. “A lomo de mula: vida de Virginia Gutiérrez de Pineda”. *Revista Cambios y Permanencias* 10 (2): 74-123. <https://revistas.uis.edu.co/index.php/revistacyp/article/view/10197>.
2. Echeverri, Ligia. 1997. “Virginia Gutiérrez de Pineda: Ve lo que todos han visto pero piensa lo que otros no han pensado”. *Nómadas* 6 (marzo): <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105118999012>.
3. Echeverri, Marcela. 2007. “Antropólogas pioneras y nacionalismo liberal en Colombia, 1941-1949”. *Revista Colombiana de Antropología* 43: 61-90. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105015277003>.
4. Herrera, Martha Cecilia y Low, Carlos Alfonso. 1987. “Virginia Gutiérrez de Pineda: una vida de pasión, investigación y docencia”. *Boletín Cultural y Bibliográfico* 24 (10): 19-34. https://publicaciones.banrepcultural.org/index.php/boletin_cultural/article/view/3038.

5. Jaramillo Jiménez, Jaime Eduardo. 2017. *Estudiar y hacer sociología en Colombia en los años sesenta*. Bogotá: Universidad Central de Colombia.
6. Pachón Castrillón, Ximena y Pineda Camacho, Roberto. 2019. “La señora del billete de \$10.000 pesos. Virginia Gutiérrez de Pineda”. *Boletín de Historia y Antigüedades* 106 (869): 227-254. <https://academiahistoria.org.co/wp-content/uploads/2021/10/BHA-869.pdf>.
7. Pachón Castrillón, Ximena. 2005. “Virginia Gutiérrez de Pineda y su aporte al estudio histórico de la familia en Colombia”. *Maguaré* (9): 247-272. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/24971>.
8. Tovar, Patricia, 2001. “Un clásico”. *Boletín cultural y bibliográfico* 38 (57): 77-78. https://publicaciones.banrepcultural.org/index.php/boletin_cultural/article/view/1249/1257.
9. Vila de Pineda, Patricia. 2002. “Virginia Gutiérrez de Pineda 1922-1999”. *Maguaré* 15-16: 244-253. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/maguare/article/view/69063>.
10. Viveros Vigoya, Mara. 2017. “La antropología colombiana, el género y el feminismo”. *Maguaré* 31 (2): 19-60. <https://doi.org/10.15446/mag.v31n2.71518>.

